



Carta Mensual

Hermosillo, Son., abril 01 de 2021

«Y entrando en el sepulcro vieron a un joven sentado en el lado derecho, vestido con una túnica blanca, y se asustaron. Pero él les dice: Nos os asustéis. Buscáis a Jesús de Nazaret, el Crucificado; ha resucitado, no está aquí. Ved el lugar donde le pusieron». (Mc 16,5-6).

**Equipo Coordinador Diocesano juvenil
Presente,**

¡Queridos hermanos en Cristo, MfCistas de corazón, me da alegría saludarles por este medio! Deseando que se encuentren de maravilla. Que sea un mes lleno de júbilo, amor y unidad. Que la Luz de Cristo sea nuestra única guía.

La palabra de Dios nos invita a confiar en Dios plenamente, a no tenerle miedo, en confiar en su poder y su Gloria. Muchas veces dudamos de su inmenso amor y queremos hacer las cosas a nuestra manera. Entreguemos nuestro servicio, nuestra felicidad, nuestro temor, nuestro cansancio... entreguemos nuestra vida y convirtámonos en sus discípulos. ¡Dios todo poderoso, ha venido a salvarnos! Bajó y subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios Padre, ¡Aleluya!

Dios se manifiesta de muchas maneras para consolar y para dar buenas noticias a sus hijos. Especialmente la gran noticia de la Resurrección del Hijo de Dios. Sé el instrumento que Dios necesita para consolar y acompañar a personas vulnerables.

Estamos en el momento litúrgico más intenso de todo el año, la Semana Santa, donde se concentra nuestra Fe, porque es la muerte y resurrección de nuestro Señor e iniciamos el tiempo de Pascua, que es el tiempo de preparación para recibir al Espíritu Santo en Pentecostés. Como jóvenes cristianos debemos seguir trabajando, no olvidar el significado de estos tiempos y tampoco todo el arduo trabajo que tenemos. Debemos reforzar nuestra oración, estudio y reflexión; aprovechemos para fijar nuestra atención en este tiempo de Cuaresma en la figura central de nuestra Fe: Jesucristo nuestro Señor y Salvador.

A pesar del tiempo de pandemia, de pérdidas, de enfermedades es fundamental llenarnos de la Alegría Pascual de Jesús, porque en Él adquieren sentido las pérdidas, el sufrimiento, la enfermedad, la limitación, la muerte, ya que todo ello, vivido unidos en la fe al Señor, nos lleva a la resurrección desde el amor de Dios, lo cual nos asegura que Dios tiene la última palabra sobre nuestra vida.

El mes pasado tuvieron la 2da RRJ, espero hayan pasado un momento agradable y sobre todo, hayan aprendido mucho. No olviden pasar esa información a los sectores, para que se motiven y le sirvan al Señor con más ganas.

Claudia Vanessa Cebrenros Campoy
Joven Coordinadora Nacional